



Carta Mensual

Hermosillo, Son., diciembre 03, de 2019

«Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria. Gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad» (Jn 1,14)

Hermano Asistente Eclesial del MFC

Presente.

¡Gracia y Paz a tu corazón sacerdotal de parte de Jesucristo, Señor de la Vida que nos ha llamado a este ministerio tan especial!

Me es muy grato saludarte estimado Asistente Eclesial del MFC. La Gracia de Dios se sigue derramando abundantemente en nuestro querido MFC en el desarrollo de las Reuniones de Bloque. Ahora ha tocado al Bloque III y IV, cuya sede fueron la diócesis de Querétaro y Acapulco respectivamente con las cuales estamos muy agradecidos con sus SNR sede del Bajío Efrén y Judith Rodríguez Campos, con los Presidentes Diocesanos Juan Luis Álvarez y Alejandra Rodríguez, con su Asistente Eclesial padre Rafael Gavidia Arteaga; con sus SNR sede región Acapulco Amado y Carmen Cruz Sánchez, sus presidentes diocesanos Rubén y Noelia García Sandoval, con su Asistente Eclesial padre Luis Alejandro Piza, debido a la organización y hospitalidad que nos han brindado a todas las diócesis participantes para que fuera una RICA EXPERIENCIA DE FAMILIA, DE IGLESIA Y DE LA PRESENCIA DE DIOS. Sin duda los frutos serán abundantes para nuestras familias a quienes servimos y nos debemos. Por favor extiendan nuestro agradecimiento y bendición a todos los equipos que colaboraron para el desarrollo de estas importantes reuniones de Bloque

Ya hemos iniciado este maravilloso tiempo del Adviento el cual nos ha de PREPARAR para recordar el nacimiento histórico de Jesús en Belén hace 2019 años, y a la vez para su venida al final de los tiempos a restaurar toda su obra creadora. Sin duda los elementos de los Evangelios dominicales son un verdadero llamado a: estar preparados y vigilantes; a la conversión viviendo la austeridad y la sobriedad; a contemplar los signos de la presencia de Jesús en nuestras vidas y en la vida de los demás agradeciendo los frutos que la Gracia de Dios va generando en nosotros y en las familias a quienes asistimos; contemplar la gran fe de la Santísima Virgen María al aceptar el plan y el llamado de Dios.

Así pues, dentro de este tiempo encontramos la celebración de la Virgen de Guadalupe, patrona de América, como un acontecimiento de fe nos ha de impulsar a orar por México, por toda América debido a los problemas que nos acechan por las ideologías contrarias a la dignidad humana y cristiana. Recordar las palabras maternas de la Virgen: *‘¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?’* Palabras que también nos lleven a servir a los demás como María a su prima santa Isabel, con prontitud y humildad, sabiendo darle su lugar a ‘Dios nuestro salvador, porque puso



Carta Mensual

sus ojos también en la humildad de sus esclavos' para servir a nuestros equipos diocesanos.

Toda esta preparación con espíritu orante y sobrio nos ha de llevar a celebrar **el gozo inmenso del nacimiento del Salvador el cual verdaderamente lo experimentamos cuando somos rescatados de: la desesperanza, el pesimismo, la pereza, la amargura, el sin sentido, la depresión, la esclavitud de los ídolos tales como el dinero, el placer desordenado, el egoísmo, la indiferencia, la frivolidad, etc.**, y nos abre a la esperanza, a la fe, y a la caridad que nos vayan transformando en criaturas nuevas, con nuevas actitudes, un arraigado compromiso en nuestro ministerio y un servicio constante a nuestros matrimonios.

Por si fuera poco, encontramos la fiesta de la Sagrada Familia, modelo de nuestras familias emefecistas, **como una oportunidad para vivir agradecidos y en unidad con nuestra familia de sangre y presbiteral imitando las virtudes domésticas de la sagrada familia: respeto por los padres, vivir la compasión, la humildad, la paciencia con el otro, el perdón, la educación y la cercanía, el diálogo, la corresponsabilidad, el amor manifestado en lo cotidiano de las relaciones familiares y sacerdotales, lo cual nos acarrea la paz interior y exterior**; mirar a San José como el protector, varón justo y humilde, de María y de Jesús, al servicio del plan de Dios, así nosotros como protectores y guías de nuestros matrimonios y jóvenes emefecistas.

Así estimados asistentes eclesiales los invito y me invito a darle seguimiento cercano a lo que hemos visto en las reuniones de Bloque desde nuestro Ser y Quehacer como asistentes para seguir fortaleciendo los trabajos y la misión de nuestro querido MFC ante la oportunidad de un nuevo año litúrgico y civil que el Señor nos quiera conceder, me despido deseándote una santa, gozosa y pacífica Navidad, así como un Año Nuevo lleno de entusiasmo que genera la presencia de Dios en el corazón,

Su hermano y servidor en Cristo, en comunión de oraciones,

Jesús Francisco Juárez Durán, pbro.

Asistente Eclesial Nacional sede en Hermosillo, Son.

Email: jesusbuscador@gmail.com

Cel 662 475 6211 (mensaje de whatsapp, o en el grupo del Bloque)